



Martes, 3 de mayo de 2016

María: Una Mujer

Hoy damos comienzo al mes más hermoso del año, el mes de mayo. Es por eso por lo que tradicionalmente los cristianos siempre hemos dedicado este mes a María, la madre de Jesús. Pero, por casualidad, ¿te has parado a pensar alguna vez la vida que tuvo que soportar la madre de Jesús?

Pensemos brevemente en las condiciones en las viven hoy muchas mujeres. Hay pueblos en los que las mujeres todavía no tienen ni voz ni voto, no pueden acceder a ciertos puestos de trabajo, tienen que salir tapadas a la calle, son propiedad de su esposo... Y todo eso, ¿por qué? Pues por haber nacido mujer.

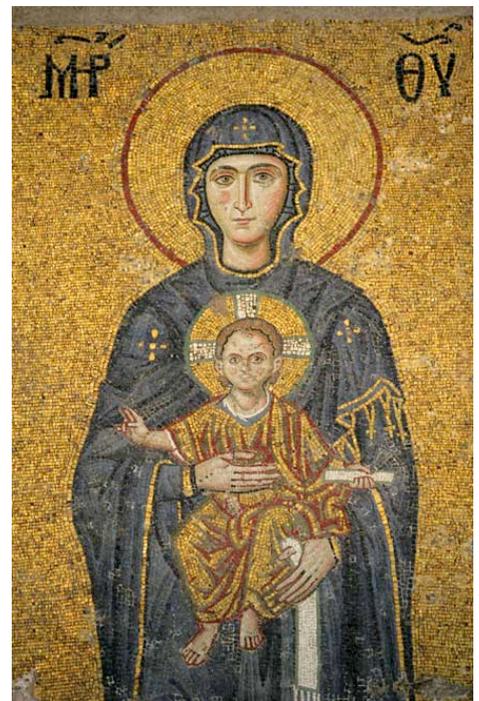
A María le tocó vivir una situación muy parecida. En la Palestina de hace dos mil años, la religión judía consideraba un honor no haber nacido mujer y los varones daban gracias a Dios por no haber nacido mujer.

Las mujeres tenían la misma consideración que los esclavos. No se les tenía en cuenta ni en el templo, no podían estudiar, ni ser testigos en los tribunales y tenían prohibido el acceso a ciertos lugares del templo.

Además, pensemos que, como mujer, tuvo que hacer frente a las habladurías por estar embarazada antes de vivir con José; tuvo que dar a luz en un establo para animales en las peores condiciones higiénicas para ella y para el niño; tuvo que aguantar y sufrir al ver cómo torturaban a su hijo hasta que lo mataron.

María, por tanto, también lloró, sufrió y tuvo miles de dudas ...

Hoy la fe nos dice que es la madre de Dios pero no olvidemos nunca que fue una mujer en un mundo de hombres. Sin embargo, y a pesar de ello, ahí la tenemos. Su vida es un ejemplo de lo que significa seguir adelante y no darse nunca por vencido.



En este mes de María, de la MADRE, trabajemos todos juntos por la igualdad entre hombres y mujeres y por el igual trato de unos y otros.

iiiEn_Via_Dos!!!

¡En_Via_Dos!

Colegio LA PRESENTACIÓN FESD
Multilingual School – Centro Plurilingüe



Miércoles, 4 de mayo de 2016

María siempre es Madre

Santo Domingo fue siempre un gran difusor de la devoción a María. Los dominicos han sido desde siempre los mayores defensores del rosario (*la oración mariana por excelencia y bajo cuya advocación celebramos las fiestas de Villava*). Es precisamente esta misma idea de María como madre la que me trae a la memoria la siguiente noticia le leí recientemente en un dominical.

Cierto escritor (*cuyo nombre no recuerdo exactamente*) cuenta que un día caluroso de verano subió a un autobús para un viaje de media hora.

Todos los viajeros iban cansados y estaban muy aburridos. De repente, en una de las paradas, subió una mujer joven con un niño pequeño.



Apenas se sentaron en el autobús, el humor de todos los pasajeros cambió de color. Parecía que aquel niño y su madre habían traído la alegría con sus sonrisas, sus miradas, sus caricias y su dulce conversación. Este mismo escritor terminaba diciendo que, al final, todos los viajeros salieron del autobús alegres y contentos – el calor del día y el agobio de la jornada habían desaparecido.

Y es que el amor de una madre y su hijo es capaz de cambiar de color incluso hasta el ambiente más triste y aburrido.

María, Madre de Jesús, trajo un niño a quien hizo caricias, a quien mimó. Con Jesús llegó la alegría al autobús del mundo. Desde entonces todo el mundo piensa en Él. Por María nos vino la alegría.

Es más: ella tiene la misión de acariciarnos y tratarnos como sus hijos porque... **¡¡TODOS NOSOTROS SOMOS HIJOS SUYOS!!**

Éste fue precisamente el encargo que Jesús le dio a su madre cuando estaba a punto de morir en la cruz: *“Mujer, ahí tienes a tus hijos”*. Desde entonces ella nos cuida y nos trata como tales.

Cuando una madre está presente, no podemos estar tristes. Ella es la causa de nuestra alegría.

FELIZ DÍA, EN ESTE MES DE MAYO CONSIDÉRATE ESPECIALMENTE...

En_Via_Do

¡En_Via_Dos!

Colegio LA PRESENTACIÓN FESD
Multilingual School – Centro Plurilingüe



María, todo un ejemplo



«Era un día de boda, estábamos todos contentos y con ganas de fiesta, porque pocas veces nos invitaban.

Los novios estaban felices y, cómo no, muy nerviosos. Los padres no paraban de atender a los invitados para que no faltara de nada: *dulces, vino, dátiles, más vino, aceitunas, buen queso y todavía más vino...*

Todos sabíamos que era una familia pobre y que tantos invitados y tanta generosidad suponía mucho para ellos. Pero en días como éste... ¡¡no puede faltar de nada!! Lo importante es la alegría.

En un momento en que estábamos riendo por los chistes de un abuelillo del pueblo, María, la madre de Jesús, se acercó seria donde su hijo.

«Ven, corre», le dijo, «los pobres se han quedado sin vino»

Nos quedamos sin habla. Miramos nuestras jarras. Estaban casi vacías. Sabíamos que en cuanto se acabaran... si no había más vino, se acabaría la fiesta y cada uno tendría que volver de nuevo a casa.

Jesús se hizo el remolón. Al principio no parecía preocuparle la situación, ni se inmutaba. Se limitaba a mirarnos: a nosotros y a su madre.

Su madre insistió: «Jesús, son gente humilde, es un día especial para ellos, esta fiesta no puede acabar así».

Entonces Jesús dejó su jarra, nos dejó un momento y fue hacia la entrada de la casa con los criados. Al momento volvió. Nosotros ya estábamos hablando de otras cosas. Sin darnos cuenta, seguimos llenando nuestras jarras de vino. Por lo visto, no se había acabado. Bueno, para ser sinceros, algo sí que notamos. El vino que nos ofrecieron era mucho mejor que el primero (*y eso, en una fiesta, es de agradecer*).

¿De dónde sacó esa familia tan humilde un vino tan bueno? ¿Tuvo Jesús algo que ver? ¿O fue María? Menos mal que la madre de Jesús estuvo atenta. De lo contrario, la fiesta y la alegría se habrían acabado muy pronto. Pero eso no pasó y en esa boda la alegría y la fiesta duraron todo el día y toda la noche.

**Estemos también nosotros atentos a las necesidades de nuestros
compañeros, profesores y padres.**

!!! ENVIADOS !!!



Aún queda mucho por hacer

Hoy los “*Buenos Días*” van a ser breves porque, como dice el dicho castellano: “*Lo bueno, si breve, dos veces bueno*”.

Un famoso escritor llamado Richard Bach escribió un día lo siguiente:

***“No existen errores.
Los acontecimientos que atraemos
hacia nosotros, por más
desagradables que sean, son
necesarios para enseñarnos lo que
necesitamos aprender”.***



Cuando iniciamos la vida cada uno de nosotros recibe un bloque de mármol y las herramientas necesarias para convertir ese bloque en escultura. Podemos arrastrarlo intacto toda la vida, podemos reducirlo a cascajos o podemos darle una forma gloriosa.

He aquí un test para verificar si tu misión en la Tierra está cumplida:

Responde rápidamente: ¿Estás vivo?

Si la respuesta es “**SÍ**”, entonces todavía tienes mucho tiempo para seguir modelando tu bloque de mármol.

Que tengas un buen día y... por supuesto, mejor fin de semana

¡¡ EN_VIA_DOS !!